

AGUAS

Examinado el expediente incoado a instancia de [redacted] pide, en nombre y representación de la Sociedad Hidroeléctrica del Guadaro, así como el proyecto presentado para, aprovechando un caudal constante de 950 litros por segundo del río Gaduares, y regularizando su régimen mediante un embalse situado en término de Montejarque, de 23.872.000 metros cúbicos de capacidad, y en el que el volumen utilizable es únicamente de 30 millones de metros cúbicos, por la situación de la toma, se crea un salto en el río Guadaro, en término de Benaofar, todo ello situado en la provincia de Málaga, que se proyecta aprovechar en la producción de energía eléctrica.

Resultando que el expediente está tramitado con arreglo a lo dispuesto en el Real decreto de 5 de Septiembre de 1918; que en la instancia en que se concreta la petición se solicita la declaración de utilidad pública a los efectos de la expropiación forzosa, la concesión de los terrenos de dominio público y la imposición de servidumbre, acompañando el resguardo acreditativo del depósito del 1 por 100 del presupuesto de las obras que se proyectan ejecutar en terrenos de dominio público; que abierto el período de información pública se presentaron nuevas reclamaciones que, para su mejor estudio, pueden clasificarse los puntos que comprenden del modo siguiente, adoptando el orden en que aparecen en las instancias tal como están colocadas en el expediente:

1.º Con la construcción del pantano se inundará el puente romano y los caminos del valle del río Gaduares que de él se sirven para cruzarlo, dejando aislado Montejarque de las líneas que radican en el partido de la Rábida Alta y Baja, obligando a dar un rodeo para ir a labrarlas, encareciendo su explotación y, por lo tanto, disminuyendo su valor, reclamando por estos perjuicios [redacted] y otros 34 vecinos de Montejarque; el vecindario de éste, que acudió en manifestación ante el Ayuntamiento, entregando unas conclusiones al Alcalde, que éste comunica: [redacted] y otros diez y seis vecinos de Montejarque; D. Manuel Román Orellana, como Alcalde de Montejarque y por acuerdo de su Ayuntamiento, y [redacted]

2.º Los cultivos próximos al pantano, por la evaporación de sus aguas y exceso de humedad en la tierra, su-

frirán graves enfermedades, se disminuirán las cosechas y se pudrirán las raíces de las viñas y arbolado; reclaman por estos perjuicios: [redacted] y otros treinta y cuatro vecinos de Montejarque; el vecindario de éste, que acudió en manifestación ante el Ayuntamiento, entregando unas conclusiones al Alcalde, que éste comunica: [redacted]

[redacted] como representante legal de su esposa doña [redacted] y don [redacted]

3.º Que el pantano que se proyecta es perjudicial a la salud pública por las emanaciones palúdicas que de él se desprenderán y de los terrenos que quedan descubiertos al vaciarse; reclamando por este concepto: el vecindario de Montejarque, que acudió en manifestación al Ayuntamiento, entregando sus conclusiones al Alcalde, que éste comunica; D. Manuel Román Orellana, como Alcalde de Montejarque, por acuerdo de su Ayuntamiento, y [redacted]

4.º Que se privará de abreviar a los ganados en las aguas del río, derecho que viene disfrutando desde tiempo inmemorial; reclamando por este concepto: el vecindario de Montejarque, que acudió en manifestación ante el Ayuntamiento, entregando unas conclusiones al Alcalde, que éste comunica; D. Manuel Román Orellana, como Alcalde de Montejarque y por acuerdo de su Ayuntamiento, y [redacted] García Martel.

5.º Que la Compañía viene plantando postes para conducción de energía eléctrica en los caminos y arranzando piedras y tierra del río Gaduares y en los caminos, sin permiso alguno; reclamando por este concepto el vecindario de Montejarque, que acudió en manifestación ante el Ayuntamiento, entregando unas conclusiones, que éste comunica.

6.º Que se inundan con el embalse las vías pecuarias del valle del río Gaduares y el puente romano que sirve para atravesarlo, con gran perjuicio de la ganadería; reclamando por este concepto: la Asociación General de Ganaderos del Reino, que no se opone a que se otorgue la concesión, sino que exige se sustituyan las vías pecuarias y se deje libre el paso de los ganados; D. Manuel Román Orellana, como Alcalde de Montejarque y por acuerdo de su Ayuntamiento, [redacted] y [redacted]

7.º Perjuicio que se causa al Erario municipal de Montejarque con la disminución de ingresos por los terrenos inundados; reclama por este concepto D. Manuel Román Orellana, como Alcalde de Montejarque y por acuerdo de su Ayuntamiento.

Resultando que contesta a todas las reclamaciones la Sociedad peticionaria, empezando por protestar de que el Ayuntamiento de Montejarque diga que no trata de pretensiones lucrativas de una Empresa que sólo atiende a su

particular conveniencia, quitando a su proyecto el carácter de pública utilidad que tiene al aprovechar fuerzas naturales corrigiendo el régimen de los ríos, pues así lo reconoce el Estado, que también la acomete. Pasa luego a los cuatro puntos que juzga esenciales en las reclamaciones, empezando por el primero, que es el tercero de los expuestos; dice que el que se repita continuamente, desde hace siglos, la construcción de pantanos, y que el Estado siga estimando su construcción, debe ser señal de que este pretendido peligro no existe, y es que algunos confunden un pantano regulador con una charca de aguas estancadas; pero con el fin de desvanecer los temores acompaña un informe de [redacted] a

y [redacted] **Rugla y Director del Laboratorio municipal de Sevilla**, en el que después de estudiar el expediente, en lo que se refiere al punto de que se trata, y de estudiar sobre el terreno el proyecto presentado por la Sociedad Hidroeléctrica del Guadiaro, demuestra con gran conocimiento del asunto, y con todo detalle posible, que la construcción del pantano no puede ser causa de infecciones palúdicas, pues han debido el Alcalde y vecinos de Montejarque confundir un pantano artificial con una región pantanosa. Sigue con el segundo, que es el cuarto de los expuestos, respecto al que dice que la Sociedad peticionaria se limita a exigir el pleno respeto de sus derechos en los predios o terrenos que pasen a ser de su propiedad; pero está propicia, eligiendo lugares adecuados donde no entorpezcan sus explotaciones, a que sean utilizadas las aguas del pantano en abreviar los ganados de la comarca, y a que sus vecinos tomen el agua que necesitan para sus usos domésticos; pero extrayéndolas a mano en cubos o recipientes análogos, no por medio de bombas. Continúa con el tercero, que es el séptimo de los expuestos, contestando que carece de fundamento y no debe juzgarse con ese criterio de egoísmo particularísimo, porque si sufre las pérdidas que dice, en cambio [redacted] compensados con los ingresos indirectos que obtendrá y con lo que el país en general y la región en particular se beneficiarán, primero con las obras, luego con la explotación. Termina con el cuarto, que comprende el primero y sexto de los expuestos, exponiendo que si el puente romano queda dentro del embalse, se establece un sustituto con el paso sobre la presa. Respecto a lo que figura en la reclamación segunda de las expuestas, acompaña una certificación de don

[redacted] ingeniero agrónomo y asesor técnico del Servicio agrícola de los riegos del valle inferior del Guadalquivir, en la que con gran competencia, detenimiento y tratado el asunto con toda amplitud deseable, demuestra que las aguas del proyectado pantano del valle del Guadárez, no pueden ocasionar directa ni indirectamente daños en los cultivos establecidos o que se establezcan en sus proximidades, ni tener influencia alguna en el desarrollo y evolución de las enfermedades fitoparasitarias; y

termina creyendo haber refutado todas las reclamaciones formuladas, y demostrado que ninguna de ellas se opone de un modo terminante a sus proyectos.

Resultando que el Ingeniero Jefe de la División Hidráulica del Sur de España, con fecha 26 de Febrero de 1923, traslada al Gobernador civil de Málaga una comunicación de la Dirección general de Obras públicas del 17 del mismo mes y año, en la que se resuelve que por las modificaciones que ha de experimentar el régimen del río, como por la importancia del embalse a construir, el aprovechamiento de que se trata cae de lleno en los que comprende la Real orden de 16 de Octubre de 1922, por lo que resuelve que el informe técnico debe ser evacuado por dicha División, por lo que el Jefe suplica le remita el proyecto y el expediente; reiterándola en 10 de Marzo de 1923, en vista de que se aproxima la terminación del plazo de información pública y no tiene noticia ninguna sobre el particular.

Resultando que, confrontado el proyecto por la División Hidráulica del Sur de España, según acta firmada, en los barracones construidos en el cerro de los Holgaros el día 26 de Mayo de 1923, se refirió a coronación de la presa a puntos fijos del terreno, y todos los reclamantes se ratificaron en sus escritos, añadiendo D. Manuel Román Orellana, Alcalde de Montejarque, que el pueblo desea que no se empiece la construcción del muro de contención, interini no se hayan satisfecho las expropiaciones y daños y perjuicios causados y restauradas las veredas que el embalse vaya a entorpecer; en nombre de la Asociación general de Ganaderos comparece [redacted] Ingeniero agrónomo, nombrado por la Asociación visitador extraordinario de ganadería y cañadas, haciendo presente que se ha ocupado ya una colada con la construcción de un camino por cuenta de la Sociedad peticionaria, y proponiendo la forma de sustituir las cañadas y coladas anegadas con el embalse, debiendo tener 90 varas de anchura las primeras y ocho las segundas, y ofreciendo remitir un croquis aclaratorio; el representante de la Sociedad peticionaria también se ratifica en sus escritos, y que las cañadas y coladas interrumpidas por el embalse serán sustituidas; adjuntándose el croquis aclaratorio ofrecido por el representante de la Asociación general de Ganaderos:

Resultando que, por instancia fechada en 6 de Marzo de 1923, que tuvo entrada en la Sección de Fomento de Málaga el 7, y remitido a informe de la División Hidráulica del Sur de España, a la vez que el expediente y proyecto, el 23 de Abril de 1923, la Sociedad peticionaria solicita la sustitución de la presa de su primitivo proyecto por una de las llamadas presas en arco o presa bóveda, con la que disminuye el presupuesto total de las obras, y

facilita así la explotación económica del salto, no afecta la variante más que al tipo de presa, solicita sea considerada como variante presentada en curso de tramitación y, por tanto, sin pérdida de los derechos de prioridad, según el Real decreto de 5 de Septiembre de 1918:

Resultando que el Ingeniero don [redacted] afecto a la División Hidráulica del Sur de España, informa el proyecto empezando por hacer una detenida exposición y estudio del proyecto primitivo de la presa, y refiriendo se al capítulo 2.º de la Memoria dice que constituye un detenidísimo y documentado estudio, desarrollado con gran inteligencia y conocimiento de la materia, acerca de la constitución geológica del vaso, y después de un minucioso examen de esta parte del proyecto y del procedimiento propuesto para la impermeabilización de la parte permeable del vaso, por medio de inyecciones de mortero y cemento, a presión, que la Sociedad peticionaria tiene ya contratada con otra especialista en estos trabajos, deduce que los razonamientos son convincentes, dentro del estado actual de los conocimientos geológicos, y que si fracasara la empresa, para la Administración la cuestión es algo secundaria, pero espera fundadamente que, mediante los taponamientos e inyecciones, se logre obtener un vaso prácticamente impermeable; continúa con el análisis detenido del proyecto, encontrando perfectamente justificado y adaptado al volumen de agua disponible, la capacidad adoptada para el pantano y el gasto máximo de las máximas avenidas, y encontrando que el cambio de tipo de presa se ha admitido con arreglo al artículo 14 del Real decreto de 5 de Septiembre de 1918, y haciendo presente que el nuevo perfil se inspira en el de presa recientemente construida en el Jagne, cantón de Friburg (Suiza) y calculada como presa bóveda por el método Gruner Rohn, expone y analiza con todo detenimiento los cálculos de la Memoria, y termina diciendo que el cálculo es más científico y detallado, no sólo que el de la otra presa de veinte metros de altura, confrontada por el mismo Ingeniero en el Guadalorce, e informada favorablemente, y hace más de tres años que la presa resiste sin accidente alguno, sino que otras presas americanas, y la experiencia de varios lustros en algunas de ellas de altura igual o superior que la del proyecto, ha hecho ver que las obras resisten sin inconveniente alguno y sin avería conocida; pero si algún espíritu prudente temiese autorizar esta clase de construcciones, en cuya práctica no están muy dados todavía los Ingenieros europeos, téngase en cuenta que el ensayo no va a efectuarse con fondos del Estado, sino que solo se trata de la concesión a una Sociedad particular, y que la presa se

implantarán en una cerrada, a unos 200 metros aguas arriba de la misma "El Hundidero", en cuyo intervalo no hay viviendas, y si contra lo que arroja el cálculo y garantiza la experiencia, ocurriese una avería, hasta la ruina de la presa, las aguas almacenadas se correrían hasta El Hundidero, que las dejaría ir fluyendo poco a poco al Guadiaro por la cueva del Gato, pero sin ocasionar en esta última corriente más que una avenida de escasa importancia; continúa el estudio del aliviadero de superficie y desagüe de fondo que encuentra apropiados a las necesidades de las obras y del cauce, y termina con el estudio de todo el proyecto que le merece aprobación; extracta con todo detalle las reclamaciones presentadas y contestación de la Sociedad peticionaria, y pasa a informarlas, haciendo presente que son ciertas las obras de construcción de nuevas carreteras para el servicio de las obras, pequeño embalse en una hondonada o afluente del Guadares, y bañracones para vivienda del personal y oficinas, y limpieza de las laderas en el sitio de emplazamiento de la presa; y preguntado el representante de la Sociedad peticionaria, dijo que todos aquellos terrenos eran de su propiedad, así como otras fincas del vaso, principalmente los terrenos en que están los manchones dudosos que piensan impermeabilizar, y que están en su derecho y a nadie perjudican sino a la Sociedad si se la niega la concesión; dice que comprendió el Ingeniero informante la razón de estas manifestaciones, y advirtió a dicho representante se abstuviese de ejecutar obras en terrenos de dominio público sin previa concesión, así como de construir obras que diesen ocasión a remanso o, en general, a cambio de régimen; y continúa el informe sobre las reclamaciones, haciéndolo sobre los puntos que contienen, empezando por las fincas inundadas por el embalse, de las que dice se incluirán todas en el expediente de expropiación, expropiándolas total o parcialmente según lo prescrito en la Ley y Reglamento; sigue con la segunda, que es la segunda de las expuestas en el primer Resultando, expresando su opinión, que, después del detallado informe del Sr. Anchóriz, el daño que pueda ocasionar el embalse es ilusorio, y a su conocimiento no ha llegado todavía, ni que se hayan causado tales daños en los numerosos pantanos construidos en España, ni aún que se hayan formado ni atendido reclamaciones análogas, pero si la Superioridad o las Autoridades competentes creen, contra su parecer, que son dignas de atenderse, en un expediente de expropiación es lugar apropiado, ya unido al de las fincas ocupadas o mejor en otro separado, pues sería injusto que la obra y su utilización quedase defraudada por algún trámite dilatorio derivado de esta cuestión; continúa

con el punto que clasifica como tercero, que corresponde a los primero y sexto de los expuestos en el primer Resultando, y desde luego declara que es cierto cuanto dice en estos dos puntos de las reclamaciones presentadas, y que no soluciona satisfactoriamente con el paso por la coronación de la presa, pues una vía de tres metros de anchura a más de 70 metros de altura, sería expuestísima a desgracias en el ganado, aunque se hicieran llenos de pretilas, aparte de lo escarpado de los caminos de acceso, justifican la precisión de completar el paso con otro sobre el aliviadero; pero la solución completa entiende la ha dado el representante de la Asociación de ganaderos en su informe en el acto del reconocimiento y en el croquis que, como complemento o aclaración, le han enviado, e incluye como anejo a su informe, y como pueden servir las vías que propone lo mismo como vías pecuarias que para el tránsito de toda clase, resuelve en absoluto, el problema, ahora entiende no es justo que se imponga a la Sociedad peticionaria el ancho que debían tener tales vías pecuarias, sino el que tienen las vías inundadas; pasa a ocuparse del que clasifica como cuarto punto, que es el tercero de los expuestos en el primer Resultando, y entiende que la razón de las reclamaciones formuladas sobre este punto es la confusión de pantano con terreno pantanoso, y a las razones del informe del Sr. Anchóriz, añade que no ha oído ni leído en los numerosos Tratados que sobre estas obras se han escrito en España y en el extranjero, que los embalses artificiales construidos (y los hay por centenares) hayan ocasionado fiebres, y termina que el caso debe quedar al autorizado dictamen de la Junta provincial de Sanidad; sigue informando sobre el que clasifica como quinto punto, que corresponde al cuarto del primer Resultando, y dice que no tiene fundamento alguno el temor de los reclamantes, pues no se opone la Sociedad peticionaria, y por extensión le son aplicables los artículos 127 y 128 de la ley de Aguas, y para alejar todo temor se especificará tal obligación en las cláusulas de la concesión; continúa informando sobre el que llama sexto punto, que corresponde al séptimo de los expuestos en el primer Resultando y expresa que, aparte de la puerilidad de la reclamación, con las obras tendrá el Ayuntamiento ingresos que sobrepasen a los que deja de percibir por los terrenos inundados, por lo que entiende que tal reclamación es inadmisile; pasa a informar sobre el cambio de régimen y dice será beneficioso, pues los cauces de gran pendiente sólo ocasionan inundaciones y aterramientos en los valles, y ambos efectos se atenúan regularizando su régimen; termina el informe ocupándose del plazo de concesión que

demuestra operando sobre el estiaje medio normal y caudal medio del año, deducidos ambos de los afloramientos del quinquenio 1916-20 y capacidad útil del pantano, que ésta no es suficiente para regularizar el régimen en la forma exigida en el Real decreto de 10 de Noviembre de 1922, y como consecuencia de lo anterior, propone la concesión bajo las condiciones derivadas del anterior estudio:

Resultando que la cuarta División técnica y administrativa de Ferrocarriles informa, de acuerdo con la Compañía de los Ferrocarriles Andaluces, que procede conceder la autorización que se solicita, con las condiciones señaladas por la Compañía, reservándose ampliar el informe cuando se conozcan los planos de detalle del cruce de la tubería que baja el agua a las turbinas con la línea férrea de Bobadilla a Algeciras, entre cuyas cinco condiciones, que son las corrientes en esta clase de concesiones, está la tercera, que dice que las obras se efectuarán bajo la inspección y vigilancia de los Agentes de la cuarta División y de los de la Compañía de Andaluces:

Resultando que el Ingeniero Jefe de la División Hidráulica del Sur de España informa que está de completo acuerdo con los razonamientos y conclusiones del informe del Ingeniero, y entendiendo que el proyecto afectaba a la línea férrea de Bobadilla a Algeciras, solicitó informe de la cuarta División de Ferrocarriles, y propone la concesión bajo las condiciones que figuran en los dos informes; el Consejo provincial de Fomento y la Comisión provincial informan favorablemente el otorgamiento de la concesión, sujetándola a las condiciones propuestas por las Divisiones Hidráulica del Sur de España y cuarta de Ferrocarriles; la Junta provincial de Sanidad acordó por unanimidad informar favorablemente dicho proyecto después de estudiado el expediente instruido al efecto; que la Sociedad peticionaria, con fecha 11 de Junio de 1923, presenta una instancia en la que hace reserva de su derecho a solicitar la aplicación del Real decreto de 10 de Noviembre de 1922, porque estima que se hallará en condiciones de obtener el aumento de plazo de concesión por noventa y nueve años, a cuyo efecto, antes de solicitarlo en forma, está terminando los correspondientes estudios justificativos:

Resultando que el Gobernador civil de Málaga informa, al remitir el proyecto y expediente, que, conforme los preceptos de la Instrucción de 14 de Junio de 1883, Real decreto de 5 de Septiembre de 1918 y otras disposiciones de carácter general vigentes, es de la competencia de la Jefatura de Obras públicas el informe técnico de los proyectos de aprovechamientos de aguas públicas para fuerza motriz, sin que la División Hidráulica tenga otra misión que informar sobre las dudas que ofrezcan los datos de afloramientos, según está determinado y definido en la Real orden de 16 de Octubre de 1922, por lo que en la confrontación e informe, en la forma

practicada por la División, se ha arrogado, ésta facultades que por ministerio de la ley están reservadas a la Jefatura de Obras públicas, imposibilitándola el cumplimiento de su misión; estando cumplidos todos los requisitos y formalidades, excepto la omisión anotada, informa puede otorgarse la concesión, con las condiciones fijadas por la División Hidráulica del Sur de España, debiendo modificar la 7.ª en el sentido de que las obras se ejecutarán bajo la inspección y vigilancia de la Jefatura de Obras públicas, por ser lo procedente:

Resultando del examen del proyecto que hay conformidad entre aquél y los informes que figuran en el expediente, faltando el plano de detalle del cruce de los tubos que llevan el agua a las turbinas con el ferrocarril de Bobadilla a Algeciras; que la sierra del Hundiadero cierra completamente el paso al río Gadares, el que por la cueva del Hundiadero desaparece y por la del Gato desemboca en el Guadiaro; que la cota del umbral del aliviadero de superficie y, por tanto, la del plano de agua en el pantano es la 668 la de la máxima lámina vertiente prevista es la 671. la de la coronación de la presa 673; que sólo hay tres collados frente a la presa que se proyecta, los dos collados que están situados uno enfrente y otro a la izquierda del tramo del río Gadares que termina en la cueva del Hundiadero, están comprendidos entre las curvas de nivel 740-750 y el situado a la derecha entre las 720-730, y el único pueblo situado dentro de la cuenca del Gadares es Montejarque, que dista dos kilómetros en línea recta de la presa y está comprendido entre las curvas de nivel 720-760:

Resultando que comunicadas a la Sociedad Hidroeléctrica del Guadiaro las condiciones con que podía otorgarse la concesión, esta Sociedad y la Compañía Sevillana de Electricidad presentan instancia participando la cesión por la primera de sus derechos a favor de la segunda y aceptando las condiciones, por lo que piden que la concesión se otorgue a nombre de la Compañía Sevillana de Electricidad:

Resultando que remitida la instancia a informe de la Asesoría jurídica, en virtud de lo que dispone el Real decreto de 18 de Febrero de 1919, ésta informa que es indispensable que se acredite el pago del importe de Derechos reales por la transferencia de derechos, que se legalicen notarialmente las firmas de la instancia como garantía de la Administración y que el señor acredite la constitución de la Compañía Sevillana de Electricidad, su inscripción en el Registro mercantil, que le corresponde su representación legal y que está autorizado para la adquisición de que se trata por la misma Sociedad; y que el señor acredite su personalidad y estar autorizado para la cesión, y que una vez cumplidos estos requisitos no hay inconveniente en acceder a lo solicitado por las referidas Sociedades:

Resultando que la Sociedad Hidroeléctrica del Guadiaro y la Compañía Sevillana de Electricidad han acreditado el cumplimiento de todos los

requisitos exigidos por la Asesoría jurídica de este Ministerio:

Considerando que con el cambio de tipo de presa no sufre variación absolutamente ninguna ni su emplazamiento, ni la situación de la toma, ni la del desagüe, y como la altura del tipo primitivo y del que le ha sustituido es exactamente la misma, no resultan afectados otros intereses que los que se afectaban con la primera presa, por lo que es modificación que puede permitirse sin necesidad de nueva información pública:

Considerando que si bien con el embalse se inundan todos los caminos y vías pecuarias situados en el fondo del valle del río Gadares, durante el replanteo fué propuesta por el representante de la Asociación general de Ganaderos una solución completa, aceptada por la Sociedad peticionaria en el acta del replanteo, y que sirviendo las vías pecuarias para el tránsito de todas clases, queda el problema resuelto en absoluto con ella y con el tránsito por la coronación de la presa:

Considerando que aunque las vías pecuarias tengan un ancho legal, no puede exigirse a la Sociedad Hidroeléctrica del Guadiaro, al sustituir los caminos y vías pecuarias, que se las dé más ancho que el que tienen en la actualidad, puesto que es el único que realmente utilizan usos usuarios y además el existente:

Considerando que en el expediente resulta demostrado plenamente que con el embalse que se proyecta no hay daño para los cultivos y arbolado de la zona en que se proyecta el pantano, y que no aumentarán a causa de éste el número de enfermedades y plagas que en la actualidad padecen; pero si así no resultase, siempre podrán los perjudicados reclamar daños y perjuicios a la Sociedad Hidroeléctrica del Guadiaro, en virtud de lo que ordena el artículo 150 de la vigente ley de Aguas, por lo que esto en nada se opone al otorgamiento de la concesión:

Considerando que del expediente resulta prueba plena, con el informe favorable emitido por unanimidad por la Junta provincial de Sanidad, que no hay peligro alguno para la salud pública, por ningún concepto, con la construcción del pantano:

Considerando que los diversos usos del agua del río Gadares por los vecinos de Montejarque son derechos consolidados por prescripción, y que, por consiguiente, deberá respetar la Sociedad Hidroeléctrica del Guadiaro en la forma como se hayan venido ejercitándose hasta ahora:

Considerando que es inadmisible la reclamación del Ayuntamiento de Montejarque respecto a que se causa perjuicio al Erario municipal con la disminución de ingresos por los terrenos inundados por el embalse, porque una obra de la importancia de la que se trata, aparte de los beneficios que reportará al pueblo de Montejarque por su proximidad a ella, compensará con mucho los ingresos perdidos por el Ayuntamiento durante su construcción y explotación:

Considerando que el proyecto llena cuantas exigencias puedan desearse

bajo todos los puntos de vista, así técnicos como legales, y que si falta el plano de detalle del cruce de los tubos que bajan el agua a las turbinas con la línea férrea de Bobadilla a Algeciras, esta pequeña omisión no impide el otorgamiento de la concesión, con tal de que se subsane antes de dar principio a las obras de aquélla:

Considerando que, si no obstante lo que resulta del estudio geológico que en el proyecto figura de la cuenca del Guadiaro, la impermeabilidad del vaso no se logrará, no sólo con los sedimentos que arrastren las crecidas, pero ni aun con los medios que se proponen, que corresponden a los últimos adelantos sobre la materia, ningún peligro habría en ningún sentido para la región en que el pantano se proyecta, y únicamente se traduciría esto en pérdidas en el terreno económico para la Sociedad Hidroeléctrica del Guadiaro, por lo que esto no se opone al otorgamiento de la concesión:

Considerando que se demuestra por la División Hidráulica del Sur de España que este aprovechamiento no llena las condiciones exigidas por la modificación hecha en el artículo 3.º del Real decreto de 14 de Junio de 1921 por el Real decreto de 10 de Noviembre de 1922, para tener derecho a que el plazo de concesión sea por noventa y nueve años:

Considerando que si, no obstante las seguridades que resultan del cálculo de la presa en arco o en bóveda, y de las que dan las del mismo tipo ya construidas en España y en el extranjero, y que llevan varios años de servicios, ésta fracasase, estando construida 200 metros aguas arriba del sitio en que la sierra del Hundiadero cierra completamente la cuenca del río Gadares, y estando los últimos collados por donde podría derramarse el agua contenida en el pantano, los dos situados al frente y a la izquierda del último tramo del río 74 metros más altos que la coronación de la máxima lámina vertiente, prevista en el aliviadero de superficie, y el de la derecha 64 metros más alto que dicha coronación, y el punto más bajo de Montejarque 59 más alto que la repetida coronación, distando de la presa dos kilómetros en línea recta, no hay peligro alguno, aun en el caso de que la rotura de la presa ocurriera en una avenida en que saltase el agua con el espesor máximo calculado por dicho aliviadero, de que si la ola traslatoria, salvando las montañas que la cierran, saliese de la cuenca del río Gadares, ni que en éste causase daño alguno al pueblo de Montejarque, único existente en ella; por lo que por esto nada se opone al otorgamiento de la concesión:

Considerando que por la doctrina expuesta en el preámbulo de la Real orden de 16 de Octubre de 1922, el proyecto de que se trata, construido por un embalse regulador, corresponde su informe a la División Hidráulica del Sur de España, y habiéndole ésta replanteado, y tratándose de la construcción de un embalse de 74 metros de altura total y de tipo modor-

no, es lógico y natural que la inspección y vigilancia de la obra corra a cargo de la citada División Hidráulica, menos el cruce con la línea férrea de Bobadilla a Algeciras, que estará a cargo de la cuarta División Técnica y Administrativa de Ferrocarriles, pues resulta completamente inadmisibles que una concesión del Estado esté bajo la inspección de una Compañía particular:

Considerando que todos los informes son favorables al otorgamiento de la concesión,

S. M. el Rey (q. D. g.), conformándose con lo propuesto por esta Dirección general, ha tenido a bien disponer se apruebe la transferencia de los derechos a esta concesión, efectuada por la Sociedad Hidroeléctrica del Guadiaro a la Compañía Sevillana de Electricidad, y que se otorgue a esta última la concesión para, aprovechando un caudal constante de novecientos cincuenta y un (951) litros de agua por segundo del río Gáduares, y almacenándolos en un pantano situado en el término municipal de Montejarque, y regulando el régimen de dicho río, utilice el agua embalsada en la creación de un salto de agua en el río Guadiaro, en término municipal de Benaoján, para la producción de energía eléctrica; sujetándose esta concesión a las condiciones siguientes:

1.ª Las obras se ejecutarán atendiendo al proyecto base de esta concesión, que es el firmado en Madrid en el mes de Septiembre de 1922, sustituyendo el tipo de presa de embalse que en él figura por la del proyecto firmado en Sevilla a 15 de Febrero de 1923 por el Ingeniero don

2.ª Se declara esta obra de utilidad pública para los efectos de la expropiación forzosa, concediéndose para ello los terrenos de dominio público necesarios, y extendiéndose aquella declaración, no sólo a las obras principales del embalse y del salto, sino también a las accesorias y complementarias.

3.ª Antes de inundar el embalse en el llamado puente romano sobre el río Gáduares, y los caminos y vías pecuarias situados en su valle, se establecerán las comunicaciones de herradura y pecuarias como se indica a continuación:

a) Uniendo la cañada real de Escalante con la cola del pantano y pasando el río Gáduares con un puente que se construirá por la Sociedad concesionaria, análogo al actual y próximo a un fácil abrevadero, y continuando después la cañada por la margen izquierda del embalse hasta empalmar con la antigua Cuesta de la Puente;

b) Habilitando una colada que, partiendo de la cañada de Escalante, al sumergirse en el embalse siga por la margen derecha de ésta, recogiendo las de Cortes y Benaoján, y ascienda por el Sur de Tavizna y por encima del Hundidero hasta unirse con la cañada de Ronda en el puerto de Mures;

c) La anchura y condiciones de estas vías serán las que tienen en la

actualidad aquellas que van a sustituir; y

d) El acceso al paso proyectado sobre la coronación de la presa se unirá con todas las vías anteriores, y será practicable para ganado y toda clase de vehículos.

4.ª Todos los vecinos del pueblo de Montejarque, todos los ganaderos y el público en general, tendrán pleno derecho a utilizar las aguas del embalse para usos domésticos, bebida del ganado y demás usos en que se hayan venido aprovechando hasta la fecha las aguas del río Gáduares, limitándose estos aprovechamientos, respecto a la forma de sacar el agua del embalse, a los mismos procedimientos que hasta ahora hayan utilizado.

5.ª El concesionario, dentro del plazo de seis (6) meses, a contar de la fecha de la publicación de esta concesión en la GACETA DE MADRID, presentará a la aprobación de la cuarta División Técnica y Administrativa de Ferrocarriles el proyecto de detalle y ejecución de las obras que afecten a la línea férrea de Bobadilla a Algeciras, la que los aprobará en todos los trámites, o devolverá con las observaciones que estime oportunas, dentro del plazo de dos (2) meses, contado a partir de la fecha de su entrega, y en caso de devolución, fijando al concesionario plazo para llevar a cabo en el proyecto las modificaciones que ordene.

6.ª La instalación de la tubería en los terrenos de la vía férrea, así como su conservación, se efectuará por la Sociedad concesionaria.

7.ª La Compañía de los Ferrocarriles Andaluces queda en libertad de cambiar el emplazamiento de su vía, instalar otra, etc., cuando y como lo crea conveniente; llegado este caso, las modificaciones que se hicieren en la tubería la Sociedad concesionaria las efectuará a sus expensas y sin derecho a reclamación alguna por ningún concepto a la citada Compañía de los ferrocarriles Andaluces.

8.ª La mencionada Compañía de Andaluces no será responsable de los daños y perjuicios que se originen a la Sociedad concesionaria en la referida instalación, por causas imputables a la explotación del ferrocarril.

9.ª El concesionario queda obligado a ejecutar las obras necesarias para respetar todas las servidumbres impuestas sobre los terrenos y cauces de los ríos Gáduares y Guadiaro que se ocupen o atraviesen con las obras o embalse, tanto de paso, como de aguas, como de abrevadero de ganado y demás que existan al otorgarse la concesión, teniendo obligación de construir todas las obras necesarias para dejar con idéntico servicio al que venía prestando la servidumbre cortada, atravesada o inutilizada con las obras de esta concesión.

10.ª Las obras comenzarán dentro del plazo de un año, a contar de la fecha de la publicación de esta concesión en la GACETA, y se terminarán, las del embalse, en el plazo de cuatro (4) años, y las del salto,

en el de cinco (5) años, ambos contados a partir de la citada fecha.

11.ª Todas las obras de esta concesión, exceptuando las que afecten a la línea férrea de Bobadilla a Algeciras, se efectuarán bajo la inspección y vigilancia de la División Hidráulica del Sur de España, y las que afecten a la citada línea férrea, bajo la inspección y vigilancia de la cuarta División Técnica Administrativa de Ferrocarriles; debiendo el concesionario dar cuenta a cada una de los días en que empiece y termine las obras sometidas a su inspección.

12.ª Terminadas las obras, serán reconocidas por los Ingenieros Jefes o Ingenieros subalternos afectos a las respectivas Divisiones en quien deleguen, las obras sometidas, respectivamente, a su inspección y vigilancia, levantándose por el servicio un acta expresiva del resultado, la cual se remitirá a la aprobación de la Dirección general de Obras públicas; sin que pueda empezarse la explotación del aprovechamiento antes de que se verifique la aprobación de las dos actas citadas.

13.ª El depósito provisional verificado subsistirá como definitivo y quedará como fianza para responder al cumplimiento de las condiciones de esta concesión, devolviéndose a la Sociedad concesionaria una vez aprobadas las dos actas expresadas en la condición anterior.

14.ª Esta concesión se otorga por el plazo de setenta y cinco (75) años, contados desde la fecha en que sea autorizada la explotación parcial o total del aprovechamiento; al expirar el plazo de la concesión revertirá al Estado gratuitamente y libre de cargas todo cuanto determina el Real decreto de 10 de Noviembre de 1922, y a todas cuyas prescripciones queda sujeta.

15.ª Queda esta concesión sujeta a los dispuesto en los artículos 2.º, 4.º, 5.º y 6.º del Real decreto de 14 de Junio de 1921, y a lo ordenado en la Real orden de 7 de Julio de 1921.

16.ª Todos los gastos que ocasione el cumplimiento de todas las condiciones de esta concesión, serán de cuenta de la Sociedad concesionaria, con arreglo a la Instrucción y demás disposiciones que rijan sobre la materia, en el momento en que aquéllos tengan lugar.

17.ª Todas las obras, de cualquier clase o índole que comprenda esta concesión, quedarán sujetas a la vigente ley de Protección a la Industria nacional, Reglamentos dictados para su aplicación y demás disposiciones dictadas o que se dicten en lo sucesivo sobre la materia, así como a todas las disposiciones vigentes en cada momento sobre el contrato del trabajo y demás cuestiones de carácter social, y a todo lo ordenado en cada instante sobre accidentes del trabajo.

18.ª La Administración se reserva el derecho a tomar de la concesión los volúmenes de agua necesarios para conservación de carreteras, por los medios y en los puntos que estime más

conveniente, en forma que no perjudique a las obras ejecutadas por la concesión.

19. A esta concesión le serán aplicables todas las disposiciones que se dicten en lo sucesivo para las de su clase.

20. Esta concesión se otorga dejando a salvo todos los derechos de propiedad y sin perjuicio de tercero, quedando sujeta a todos los preceptos y gozando de todos los beneficios, no derogados o que no estén en contradicción con lo dispuesto en las presentes condiciones, de las vigentes leyes de Aguas y General de Obras públicas.

21. El incumplimiento por parte de la Sociedad concesionaria, de cualquiera de las condiciones anteriores, dará lugar a la caducidad de esta concesión, siguiendo los trámites prescritos en la ley General de Obras públicas y Reglamento dictado para su aplicación; lo mismo ocurrirá por los casos prescritos o previstos en las disposiciones vigentes; quedando además sujeta a todas las disposiciones dictadas o que se dicten en lo sucesivo acerca de la materia a que se refiere esta condición.

22. Podrán otorgarse las servidumbres de acueducto y estribo de presa a perpetuidad, por la Autoridad a que corresponda, una vez que se hayan llenado todos los trámites que a cada servidumbre se relacionen, y que estén prescritos en las presentes condiciones, y lo dispuesto en el capítulo IX, "de

las servidumbres legales", de la vigente ley de Aguas y en la vigente Instrucción de 20 de Diciembre de 1852.

Y habiendo aceptado la Sociedad concesionaria las precedentes condiciones, y remitido poliza de cien pesetas, de acuerdo con lo que dispone la ley del Timbre, lo participo a V. S. para su conocimiento, el de la Sociedad concesionaria y demás efectos, con publicación en el *Boletín Oficial* de esa provincia.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid, 30 de Octubre de 1923.—El Director general, Valenciano.

Señor Gobernador civil de la provincia de Málaga.